



COLUMNISTA INVITADO

ANTONIO MEZA ESTRADA*



PORFIRIO

*COLABORADOR

YERBANIS33@GMAIL.COM

Allí, en La Paz, en la presencia de Jesús Ruiz Barraza, me invitó a tomar la candidatura de la izquierda a la gubernatura de BC

PLANTEÓ FUSIONAR EN UN SOLO ORGANISMO LOS ESFUERZOS ACADÉMICOS QUE GENERA LAS ASESORÍAS A DIPUTADOS Y SUS GRUPOS PARLAMENTARIOS... PERO NO LO CONCLUYÓ

No pocas ocasiones coincidimos en los escenarios político electorales.

En 89, en la emblemática elección de BC nos ofreció su ayuda cuando Margarita era la candidata del PRI y el PRD acababa de nacer. En 92, en la construcción de los con-

sensos por la secundaria obligatoria, siendo él senador y yo representante de la SEP.

Luego en 99, en la paradigmática elección de BC Sur, cuando varias elecciones estatales, cayeron como fichas de dominó, una a una en favor del PRD.

Allí, en La Paz, en la presencia de Jesús Ruiz Barraza -distinguido docente tijuánense-, me invitó a tomar la inminente candidatura de la izquierda a la gubernatura de BC.

Ya más sosegada la escena política, me acompañó a un evento de la Fundación Ortega y Gasset en Madrid, donde como siempre, fue brillante en su exposición.

Tenía un extenso manejo del tema tanto en visión europea -donde estudió-, como sus vivencias y aportes al avance democrático de las instituciones mexicanas.

Por esa época, el péndulo de la política mexicana estaba a la derecha y él había sido elemento clave en la alternancia del año dos mil, donde por primera vez salió el gobierno del PRI de los Pinos.

Fueron los años en que el gobierno entrante lo comisionó en posiciones diplomáticas, mismas en las que se desempeñó con elegancia y relevancia.

Pero lo suyo era la política militante y como tal, participó destacadamente en el foro legislativo que le dio el estatuto actual a la Ciudad de México como entidad federativa plena dentro de la federación.

Como diputado de la 4T y presidente de la Cámara, fueron frecuentes los encuentros para analizar el cambio que se perfilaba en el país. Le insistí mucho que escribiera, que dejara un testimonio de su paso por las instituciones en el ciclo de fin-inició de siglo.

En sus últimos esfuerzos dentro de la Cámara, planteó la conveniencia de fusionar en un solo organismo los esfuerzos académicos que genera las asesorías a diputados y sus grupos parlamentarios... pero no lo concluyó. Adiós, amigo Porfirio.